

Nº 172 Sábado 19 de enero de 1991



El Caso Swift y la delincuencia periodística

ARRIBA LAS MANOS: ESTO ES UNA NOTA

GUERRA EN MEDIO ORIENTE

SEGURIDAD DE BUSH:

"Las acciones bélicas no se suspenden por mal tiempo"

BATALLA NAVAL

Previsión sobre las primeras acciones: serán "Al, agua, B2, tocado"

RECOMENDACION DE KASPAROV

"Que Hussein proponga tablas"

SAMID

"Por las dudas, también mandé un cargamento de carne a Estados Unidos"

Pagos chicos, pagos grandes o pagos sustanciales, los que hacemos **Sátira** los vemos pasar de lejos. Por eso cuando se habló de delincuencia periodística vinculada al caso Swift, nos sentimos más giles que nunca, a pesar de que Alfonsín haya dicho que se acabaron, hace 4 años. Pati agarró su lápiz calibre 45, Mosqueto su cachiporra de escribir, Daniel Paz y Rep sus respectivas lanzatinta, Toul su arma secreta cordobesa (un lápiz a base de peperina), Guarnerio se tapó la cara con un libro que trajo de Europa y Rudy, a quien le tocaba hacer de campana, terminó haciendo de timbre. Salimos a la calle en busca de algo con que paliar el hambre de noticias: tenemos 4 páginas que mantener, ustedes comprenden. Conseguimos esto. Bueno, nosotros no somos periodistas.

HISTORIAS D
PAGO CHICO

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Mis engrasaditos

Aunque los tiempos cambian, la esencia del peronismo se mantiene intacta, sostenida por sus sucesivos líderes. Así, la vigorosa cruzada antiimperialista que hace cuarenta y cinco años cristalizó en la consigna Braden o Perón, hoy se plasma en la antinomia *Todman o Menem*. Es que, como entonces la acción de Braden, la famosa carta de Todman pretende vulnerar las tradiciones más firmes e inalienables de la argentinidad. Y, así como Braden buscó y encontró alianza en la oligarquía vernácula, Todman ha logrado el apoyo del periodismo criollo, que así se margina del Movimiento Nacional.

Sólo una acción popular rápida y enérgica podrá destruir esta conjura, como ya lo consiguió el pueblo, acaudillado por Evita, en octubre de 1945. Es cierto que se plantea una dificultad: el estado civil de nuestro Presidente no nos permite contar con una Evita que movilice a las masas. No, pero el Presidente tiene la Ferrari.

Ferrarita recorrerá los arrabales llevando el mensaje, y el pueblo le responderá sin distinción de banderías: los BMW, los Lancia, aun los Rolls Royce saldrán en movilización. Desde el silencio de los garages, oscuro subsuelo de la argentinidad, avanzarán hacia la Plaza de Mayo. Irán a dar su nafta por Menem. ''Aluvión mecánico'', despectivamente los llamará un político socialdemácrata; el periodismo intentará detenerlos con noticias desmoralizadoras. Pero las masas veloces, ''mis engrasaditos'', como cariñosamente los llamará Ferrarita, ganarán la Plaza de Mayo. Para escándalo de los tilingos, ellos se refrescarán los radiadores con el agua de la fuente, y exigirán la presencia de su líder, el que mejor sabe amarlos y comprenderlos. La victoria será total. El imperialismo yanqui deberá retroceder, y el periodismo apátrida será derrotado: en los kioscos, nunca más diarios; sólo la revista *Autoclub*.

De todos modos, hay que admitir que el enfrentamiento de Menem con Todman no es tan agudo como lo fue el de Perón con Braden, y que nuestro Presidente viene haciendo algunas concesiones. Pero basta con mirar una foto de Todman para entender que Menem no hace otra cosa que cumplir sus promesas preelectorales: ¿no dijo, acaso, que iba a gobernar para la América morena?

TERMINEMOS CON LA DELINCUENCIA

El gobierno, siempre dispuesto a terminar con la d
drogadicción y, ya que estamos, el Estado, tiene s
cómo debería ser una prensa sanita, limpita, y nue
delincuentes periodísticos que integran nuestro sta
del proyecto ''Tapas de diarios'', que saldría por de





Pagos chicos, pagos grandes o pagos sustanciales, los que hacemos **Sátira** los vemos pasar de lejos. Por eso cuando se habló de delincuencia periodística vinculada al caso Swift, nos sentimos más giles que nunca, a pesar de que Alfonsín haya dicho que se acabaron, hace 4 años. Pati agarró su lápiz calibre 45, Mosqueto su cachiporra de escribir, Daniel Paz y Rep sus respectivas lanzatinta, Toul su arma secreta cordobesa (un lápiz a base de peperina), Guarnerio se tapó la cara con un libro que trajo de Europa y Rudy, a quien le tocaba hacer de campana, terminó haciendo de timbre. Salimos a la calle en busca de algo con que paliar el hambre de noticias: tenemos 4 páginas que mantener, ustedes comprenden. Conseguimos esto. Bueno, nosotros no somos periodistas.

HISTORIAS DE PAGO CHICO

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Mis engrasaditos

Aunque los tiempos cambian, la esencia del peronismo se mantiene intacta, sostenida por sus sucesivos líderes. Así, la vigorosa cruzada antiimperialista que hace cuarenta y cinco años cristalizó en la consigna Braden o Perón, hoy se plasma en la antinomia *Todman o Menem*. Es que, como entonces la acción de Braden, la famosa carta de Todman pretende vulnerar las tradiciones más firmes e inalienables de la argentinidad. Y, así como Braden buscó y encontró alianza en la oligarquía vernácula, Todman ha logrado el apoyo del periodismo criollo, que así se margina del Movimiento Nacional.

Sólo una acción popular rápida y enérgica podrá destruir esta conjura, como ya lo consiguió el pueblo, acaudillado por Evita, en octubre de 1945. Es cierto que se plantea una dificultad: el estado civil de nuestro Presidente no nos permite contar con una Evita que movilice a las masas. No, pero el Presidente tiene la Ferrari.

Ferrarita recorrerá los arrabales llevando el mensaje, y el pueblo le responderá sin distinción de banderías: los BMW, los Lancia, aun los Rolls Royce saldrán en movilización. Desde el silencio de los garages, oscuro subsuelo de la argentinidad, avanzarán hacia la Plaza de Mayo. Irán a dar su nafta por Menem. "Aluvión mecánico", despectivamente los llamará un político socialdemácrata; el periodismo intentará detenerlos con noticias desmoralizadoras. Pero las masas veloces, "mis engrasaditos", como cariñosamente los llamará Ferrarita, ganarán la Plaza de Mayo. Para escándalo de los tilingos, ellos se refrescarán los radiadores con el agua de la fuente, y exigirán la presencia de su líder, el que mejor sabe amarlos y comprenderlos. La victoria será total. El imperialismo yanqui deberá retroceder, y el periodismo apátrida será derrotado: en los kioscos, nunca más diarios; sólo la revista *Autoclub*.

De todos modos, hay que admitir que el enfrentamiento de Menem con Todman no es tan agudo como lo fue el de Perón con Braden, y que nuestro Presidente viene haciendo algunas concesiones. Pero basta con mirar una foto de Todman para entender que Menem no hace otra cosa que cumplir sus promesas preelectorales: ¿no dijo, acaso, que iba a gobernar para la América morena?

TERMINEMOS CON LA DELINCUENCIA

El gobierno, siempre dispuesto a terminar con la delincuencia periodística, la drogadicción y, ya que estamos, el Estado, tiene su propia propuesta acerca de cómo debería ser una prensa sanita, limpita, y nuevamente sanita. Uno de los delincuentes periodísticos que integran nuestro staff logró conseguir el original del proyecto "Tapas de diarios", que saldría por decreto en cualquier momento.



Y SERÁN PENADOS CON PRISIÓN TANTO LOS QUE LA PRODUZCAN COMO LOS QUE LA VENDAN O CONSUMAN...
¿ESTÁ HABLANDO DEL NARCOTRÁFICO...?
NO... DE "PÁGINA/12"...



Cuarto poder

Por Rudy

Que el presidente argentino, frente a un caso de corrupción, le haya echado la culpa al periodista que denunció la situación, es un hecho que puede ser caratulado de cualquier manera menos de novedoso. La culpa de todo siempre la tuvieron, esto se sabe, los periodistas, ese cuarto poder capaz de ser más rápido que una bala y más fuerte que una locomotora (es público y notorio que Superman se transformaba en Clark Kent, periodista superpoderoso, cuando quería concretar alguna hazaña).

La cosa empezó hace mucho, con Homero, que deschavó los chanchullos de la Guerra de Troya. ¡Cuántos cretenses esperaban ansiosos la crónica diaria de la guerra para especular con la cotización del dracma y decidir sus vacaciones en Fenicia o en Caldea; cuántas mujeres de Atenas (con perdón de Chico Buarque) leían la columna cholula y se sonrojaban frente al último galán rechazado por Penélope; cuántos generales, ministros, reyes o hasta dioses cayeron en desgracia, acusados de corrupción, negociados o simplemente traición gracias a Homero; cuántos apodos, sobrenombres burlones y chanzas de la más diversa índole habrán surgido en Atenas al son de la lectura de la *Ilíada* (que no es la crónica de la presidencia de Illia, ojo) y *La Odisea!*

Y después de Grecia, Roma, la inmortal Roma. Aún se recuerdan en la península itálica los titulares de "Crónicus, semper junto al populus", el día del asesinato de Julio César: *Asesinó a su padre adoptivo con 44 puñaladas: 'Era necesario', confesó el muy brutus*. El pueblo romano, que de política no entendía nada pero estaba harto de crímenes, se encargó de aniquilar al chacal parricida y coronar a Augusto Emperador para que hubiera mano fuerte contra el delito. Al menos eso dicen los diarios de la época, probablemente propiedad del emperador, como el resto de las cosas.

¿Y en la Edad Media? También eran los periódicos los culpables de todo. "Heraldus, el gran diario del imperio" cuyo símbolo era un instrumento de viento, informaba día a día sobre la crisis de Ciudad Santa, preguntándose cuánto tardaría el occidente civilizado en atacar Jerusalem, injustamente ocupada por los infieles árabes, cuyo sultán llamaba a su vez a la Guerra Santa, y seguramente publicaría sus propias consignas en los diarios árabes de su época, que lamentablemente no pudimos conseguir para esta investigación.

Después, Colón. El "Ambito Marinero" de esa época calificó de "muy poco serio" el viaje del genovés, indicando que era lamentable que los Reyes Católicos se ocuparan del Tercer Mundo y no, por ejemplo, de enviar sus naves hacia América del Norte donde estaba la verdadera riqueza. Por lo demás, se afirmaba desde una columna, todo esto llevaría seguramente a la devaluación del maravedí. Y cuando Colón finalmente llegó a estas tierras muchos de los que lo habían criticado se pusieron a su favor, y taparon con las interesantes andanzas del navegante las denuncias sobre las atrocidades de la Inquisición. Y si algún medio hablaba de Torquemada en términos despectivos, si alguien insinuaba la tenue sospecha de que los interrogatorios eran levemente duros, la cólera divina, la cortesana y la del propio Torquemada caían sobre el denunciante en cuestión, y ¡a la hoguera con él, sus papiros, y hasta sus lectores!

También tienen la culpa los periodistas de que la Tierra se mueva. Si no fuera porque Galileo necesitaba urgentemente una primicia que le hiciera ganar el Pulitzer, aún seguiríamos con la santa creencia de que la Tierra es el centro del universo, quieto y tranquilo. Y el sol seguiría saliendo para todos, pero sólo algunos lo sabrían. Imaginamos los titulares de un diario de esos vinculados al golpismo "Frente a versiones de que la Tierra estaría en movimiento (volanta), Inquietud en ámbitos castrenses (título a cuerpo catástrofe)".

Y ya en nuestras tierras autóctonas, telúricas y rioplatenses, la culpa es de los periodistas por las invasiones inglesas (*The London Times* necesitaba algo para entretener a sus lectores), La Revolución de Mayo (quién sino un periodista inventó eso de "el pueblo quiere saber de qué se trata"), el apogeo y la caída de Rosas, el mito de Sarmiento (aún se recuerdan las entrevistas exclusivas a doña Paula Albarracín mientras tejía y el periodista le preguntaba: *¿Pero es cierto que Dominguito no faltó ni una sola vez al colegio?)* El triunfo de Yrigoyen, el golpe del '30, Gardel, Boca y Perón. Y ahora esto.

Ahora que sabemos el verdadero origen del poder, identificamos a los que mueven los hilos y podemos agradecer al gobierno la benemérita labor esclarecedora, nos preguntamos, al tiempo que vemos a nuestros compañeros de tareas intentando luchar con sus máquinas de escribir, con los teléfonos y hasta con el termo de agua caliente ¿estaremos en buenas manos?



Y SERÁN PENADOS CON PRISIÓN TANTO LOS QUE LA PRODUZCAN COMO LOS QUE LA VENDAN O CONSUMAN...
¿ESTÁ HABLANDO DEL NARCOTRÁFICO...?
NO... DE PÁGINA/12...

lincuencia periodística, la
propia propuesta acerca de
vamente sanita. Uno de los
ff logró conseguir el original
creto en cualquier momento.

HACE POCO UN DIARIO DE BS. AS. DENUNCIÓ UN CASO DE CORRUPCIÓN EN EL QUE ESTARÍA INVOLUCRADO UN FUNCIONARIO DEL GOBIERNO... ¿SE HA INVESTIGADO EL CASO?
SI... YA TENEMOS PERFECTAMENTE IDENTIFICADO AL PERIODISTA

BUENOS AIRES HERALD
HONESTY IN USA
MENEM:
PUT THE MANOS FUEGO FOR BUSH"
RUPTION:
WILL BE S. DIEGO

ámbito financiero
ZAFO EL DOLAR
EL GOBIERNO CONTROLA TOTALMENTE EL AUSTRAL
SI SE HACE I
SE HACE II
ERTOS GRANDES ACIERTOS

¡¡¡NO, VIEJO, NO LO HAGAS, ME PROMETISTE QUE NO IBAS A REINCIDIR!!!

Cuarto poder

Por Rudy

Que el presidente argentino, frente a un caso de corrupción, le haya echado la culpa al periodista que denunció la situación, es un hecho que puede ser caratulado de cualquier manera menos de novedoso. La culpa de todo siempre la tuvieron, esto se sabe, los periodistas, ese cuarto poder capaz de ser más rápido que una bala y más fuerte que una locomotora (es público y notorio que Superman se transformaba en Clark Kent, periodista superpoderoso, cuando quería concretar alguna hazaña).

La cosa empezó hace mucho, con Homero, que deschavó los chanchullos de la Guerra de Troya. ¡Cuántos cretenses esperaban ansiosos la crónica diaria de la guerra para especular con la cotización del dracma y decidir sus vacaciones en Fenicia o en Caldea; cuántas mujeres de Atenas (con perdón de Chico Buarque) leían la columna cholula y se sonrojaban frente al último galán rechazado por Penélope; cuántos generales, ministros, reyes o hasta dioses cayeron en desgracia, acusados de corrupción, negociados o simplemente traición gracias a Homero; cuántos apodos, sobrenombres burlones y chanzas de la más diversa índole habrán surgido en Atenas al son de la lectura de la *Ilíada* (que no es la crónica de la presidencia de Illia, ojo) y *La Odisea!*

Y después de Grecia, Roma, la inmortal Roma. Aún se recuerdan en la península itálica los titulares de "Crónicus, semper junto al populus", el día del asesinato de Julio César: *Asesinó a su padre adoptivo con 44 puñaladas: 'Era necesario', confesó el muy brutus.* El pueblo romano, que de política no entendía nada pero estaba harto de crímenes, se encargó de aniquilar al chacal parricida y coronar a Augusto Emperador para que hubiera mano fuerte contra el delito. Al menos eso dicen los diarios de la época, probablemente propiedad del emperador, como el resto de las cosas.

¿Y en la Edad Media? También eran los periódicos los culpables de todo. "Heraldus, el gran diario del imperio" cuyo símbolo era un instrumento de viento, informaba día a día sobre la crisis de Ciudad Santa, preguntándose cuánto tardaría el occidente civilizado en atacar Jerusalem, injustamente ocupada por los infieles árabes, cuyo sultán llamaba a su vez a la Guerra Santa, y seguramente publicaría sus propias consignas en los diarios árabes de su época, que lamentablemente no pudimos conseguir para esta investigación.

Después, Colón. El "Ambito Marinero" de esa época calificó de "muy poco serio" el viaje del genovés, indicando que era lamentable que los Reyes Católicos se ocuparan del Tercer Mundo y no, por ejemplo, de enviar sus naves hacia América del Norte donde estaba la verdadera riqueza. Por lo demás, se afirmaba desde una columna, todo esto llevaría seguramente a la devaluación del maravedí. Y cuando Colón finalmente llegó a estas tierras muchos de los que lo habían criticado se pusieron a su favor, y taparon con las interesantes andanzas del navegante las denuncias sobre las atrocidades de la Inquisición. Y si algún medio hablaba de Torquemada en términos despectivos, si alguien insinuaba la tenue sospecha de que los interrogatorios eran levemente duros, la cólera divina, la cortesana y la del propio Torquemada caían sobre el denunciante en cuestión, y ¡a la hoguera con él, sus papiros, y hasta sus lectores!

También tienen la culpa los periodistas de que la Tierra se mueva. Si no fuera porque Galileo necesitaba urgentemente una primicia que le hiciera ganar el Pulitzer, aún seguiríamos con la santa creencia de que la Tierra es el centro del universo, quieto y tranquilo. Y el sol seguiría saliendo para todos, pero sólo algunos lo sabrían. Imaginamos los titulares de un diario de esos vinculados al golpismo "Frente a versiones de que la Tierra estaría en movimiento (volanta), Inquietud en ámbitos castrenses (título a cuerpo catástrofe)".

Y ya en nuestras tierras autóctonas, telúricas y rioplatenses, la culpa es de los periodistas por las invasiones inglesas (*The London Times* necesitaba algo para entretener a sus lectores), La Revolución de Mayo (quién sino un periodista inventó eso de "el pueblo quiere saber de qué se trata"), el apogeo y la caída de Rosas, el mito de Sarmiento (aún se recuerdan las entrevistas exclusivas a doña Paula Albarracín mientras tejía y el periodista le preguntaba: *¿Pero es cierto que Dominguito no faltó ni una sola vez al colegio?)* El triunfo de Yrigoyen, el golpe del '30, Gardel, Boca y Perón. Y ahora esto.

Ahora que sabemos el verdadero origen del poder, identificamos a los que mueven los hilos y podemos agradecer al gobierno la benemérita labor esclarecedora, nos preguntamos, al tiempo que vemos a nuestros compañeros de tareas intentando luchar con sus máquinas de escribir, con los teléfonos y hasta con el termo de agua caliente ¿estaremos en buenas manos?









Crisis de gabinete, conflicto en el Golfo, privatizaciones truchas, corridas bancarias, caída del Muro de Berlín, Ferraris que no pagan peajes que el propio conductor instituyó, todo es delincuencia periodística, nada de esto pasa si no sale en el diario (o en la radio, o por la televisión). Así que, señores periodistas, ya lo saben: ¡Basta de hacer subir o bajar el dólar, basta de indultar a ex dictadores, no tienen ningún derecho, esto se tiene que acabar, entienden?!

Hasta el sábado, lectores.

Rudy

CHIVITO:

El grupo cómico Tosconhipo invita con una consumisión gratis y papa frita libre a todos aquellos que deseen enfermarse de risa con su espectáculo *Humor congénito*. La cita es en el Teatro del Plata, Cerrito 228, hoy sábado en dos funciones: a las 0.30 y 2. La entrada, ₳ 20.000.

PAISAJE DE CATAMARCA

POR CARLOS GUARNERIO

Menem se instaló en el sillón presidencial, ajustó el cinturón de seguridad a modo de banda presidencial (la que él llama "banda Testa celeste y blanca") y luego firmó el decreto que designaba a Patti para investigar en Catamarca. Rechazando toda clase de preguntas, sólo atinó a decir:

—Lo del domingo 30 de diciembre fue un acto de salvajismo. Y las Marchas del Silencio, actos de mutismo.

Cerca de allí, Patti se preparaba para la tarea. Al respecto comentaba:

—Lo primero será implementar una encuesta. Comenzará con esta pregunta: "¿Está usted de acuerdo con la presencia de Patti en Catamarca?" ¡Cantá, cantá! Como opciones de respuesta plantearemos: a) Sí, por supuesto; b) Arrésteme, sargento; c) ¿No sabe, no contesta?, tenemos otros métodos.

Acto seguido, se refería a la lista de sospechosos que maneja. Comprende dos de los tres tomos de la Guía Telefónica de allá: el de la A a la J, y el de la K a la Z. No sé si incluir el restante, el de la SA a la ADI.

Mientras tanto, en la provincia en cuestión, el gobernador hacía los aprestos para recibir al controvertido policía.

—Lo primero —decía "Ramoncito"— será sincerar la relación: en lugar de las llaves de la ciudad, directamente le voy a dar las llaves de todas mis casas, que es más o menos lo mismo. Además le voy a reiterar lo que ya dije por los medios de comunicación: no me importa que los responsables sean personas cercanas a mí, no titubearé en mandarlos a la cama sin postre.

En ese instante, un chico que pasaba por ahí preguntó:

—Pa', ¿qué es el nepotismo?

La respuesta del mandatario provincial fue inmediata:

—Asumí nene, que después te explico.

Claro que había opiniones críticas para con el oficialismo local. Estas eran algunas de ellas:

—El gobierno está lleno de parientes, con decirles que uno no puede distinguir las reuniones de gabinete de los cumpleaños familiares de los Saadi —decía uno.

—La estrategia de Menem tiene dos partes: traerlo a Patti a Catamarca y después llevarlo a "Ramoncito" de subcomisario a Pilar —conjeturaba otro.

—¡Esto es un estado feudal: fíjese que hasta la Sociedad de Escritores acá no se llama SADE sino SAADI! —se quejaba un tercero.

El broche de oro quedó a cargo del cuarto, quien sintetizó:

—En Catamarca no hay justicia. Fíjese que para sentirnos más respaldados alcanzaría con tener de presidente de la Suprema Corte provincial al mismísimo Codesal.

Como final, recordé la frase de Menem que sentenciaba "Que Codesal se dedique a la medicina" y la réplica que acuñó Codesal: "Que Menem se dedique al deporte".

